

mexica, anteriores a la llegada de los españoles, a Cortés.

Previamente al desarrollo de su trabajo, el profesor Saúl García Blanco ha realizado un gran esfuerzo por entender el lenguaje nauhat y acabar diferenciando términos genéricos de acciones concretas.

En su andadura histórica quiere indicarnos que el deporte actual tiene sus orígenes en el desarrollado en épocas y culturas anteriores, desde donde arranca el autor, para manifestar todo el valor que estas actividades físicas y deportivas llevan en sí mismas, en su configuración como actividades propias del comportamiento humano.

El intento del autor es remarcar el valor pedagógico y formativo que tenía la actividad física de los pueblos y culturas mesoamericanas y relegar, a un segundo plano el aspecto pseudorreligioso que nunca tuvieron, y que, en cambio, sí ha sido ofrecido por cuantos estudiosos ajenos a una propia formación físico-deportiva presentaron, cuando debieron haber enseñado la simple y pura lúdica.

En otro orden de cuestiones, el profesor García Blanco pretende con este estudio contribuir a que el currículum de la educación física se vea afianzado y reforzado y así, mostrar al resto de la comunidad universitaria la importancia que estas actividades físicas, deportivas y lúdicas han tenido en la cultura de las distintas civilizaciones que a lo largo de la historia de la humanidad han existido.

El trabajo está dividido en partes donde estudia, por un lado, la educación entre los aztecas señalando las características principales de esta educación mexicana y establece comparaciones con la desarrollada en Grecia y, en concreto, con la espartana. Es en este mismo capítulo donde el autor hace un recorrido por las prácticas higiénicas que esta civilización desarrollaba a la par de las prácticas físico-deportivas y, persiguiendo el demostrar a nuestra civilización moderna y actual que, ya en aquellos momentos, los aztecas poseían una amplia medicina aplicada a estas prácticas.

En otro capítulo nos introduce en las distintas y variadas prácticas deportivas que realizaban estos pueblos mesoamericanos, y que muy bien, podrían catalogarse, hoy en día, como deportes. De ellos realiza un amplio y extenso estudio que le lleva a presentarnos sus reglamentos, distintas modalidades de desa-

rrollo e, incluso, los lugares de emplazamientos donde se practicaban. Es en este capítulo donde el autor muestra su fascinación por esta cultura al haber sintonizado plenamente en ella y descubrir que el juego y el juguete resultaban ser elementos protésicos a la propia civilización azteca.

No menos interesante resulta el capítulo destinado al apéndice instrumental, en el que nos acerca los vocablos utilizados en el campo semántico de la educación físicodeportiva y que demuestra en este pueblo, como el propio autor busca, la existencia de esta conciencia y educación deportiva.

El profesor García Blanco, a través de su laboriosa investigación, nos demuestra cómo el deporte es un reflejo de los valores cívicos de una cultura y que en estas civilizaciones centroamericanas poseía un fin formativo y educativo.

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE

GONZALBO AIZPURU, P. (coord.): *Familia y educación en Iberoamérica*. México, El Colegio de México, 1999, 386 pp., ISBN 968-12-4895-1.

Poco a poco y de manera consistente vienen apareciendo estudios que buscan desentrañar el mundo de la vida a través de la historia. Es éste el papel que cumple de manera afortunada, con conocimiento de causa, el libro de Pilar Gonzabo Aizpuru, quien a través de una juiciosa compilación ha logrado construir un espacio de encuentro de investigaciones sobre la familia, la educación y la mujer. Y el punto de encuentro es precisamente la educación, para reflexionar sobre cómo han cumplido con esta tarea diversas instituciones: la familia, las iglesias, la sociedad y los gobiernos.

El libro *Familia y Educación en Iberoamérica* se encuentra organizado en cuatro partes que abordan, las dos primeras una reflexión sobre la educación como un proyecto integral, y el papel de la moral en relación con los conflictos que se presentan en la construcción del proyecto de modernidad en América Latina; la tercera se concentra en mostrar el papel de las mujeres como protagonistas de la edu-

cación familiar, y la última analiza los valores y prejuicios desde la modernidad, del mundo indígena. El hilo conductor de la compilación, poco perceptible, en la medida en que siempre resulta complejo colocar en situación de diálogo la diversidad de enfoques y tratamientos de los temas investigados, está centrado en escudriñar el papel que ha jugado la educación en distintas instituciones sociales, para construir el llamado proyecto de la modernidad en América Latina y a su vez, cómo este proyecto ha sufrido innumerables vicisitudes tanto políticas, como económicas, sociales y culturales.

El texto posee por su amplitud e intención de abarcabilidad, la virtud de ofrecer claras posibilidades para la comparación, pues al tener una visión del siglo XIX en las relaciones Iglesia-Estado-familias, de un buen número de países de América Latina, se logran verificar una serie de hechos que parecieran un calco de lo que aconteció en cada uno de tales países. Así existan algunas diferencias de años en los hechos relatados y analizados, se pueden evidenciar constantes frente a los problemas de la escolarización, los efectos de la secularización sobre el ideario social y político de los distintos sectores sociales, la existencia de marcadas desigualdades a lo largo y ancho del territorio latinoamericano y la ineludible relación que requiere hacerse entre los conceptos de familia, educación y mujeres. Las abundantes coincidencias entre un país y otro, producen en ocasiones la sensación de una frecuente repetición. Pero, por lo mismo, resultan muy útiles para encontrar tendencias en el desarrollo de la historia social de América Latina.

Además, la compilación ofrece algunos artículos que presentan aspectos novedosos en el uso de fuentes para realizar algunas inferencias interesantes. Es el caso del artículo de Rosalva Loreto López, "*La casa y la educación familiar en una ciudad novohispana. Los hogares poblanos del siglo XVIII*", quien toma como documentos para el análisis del ámbito doméstico y su desarrollo, las actas notariales de compraventa de Puebla (México), con el fin de demostrar que "la especialización espacial doméstica fue paralela al surgimiento de nuevos esquemas culturales y educativos" (p. 59). O el análisis que realiza Anne

Staples en "*La transición hacia una moral laica*", haciendo un rastreo de lo religioso en las cátedras cívicas que se brindaban en las escuelas mexicanas, para verificar la eficacia del proceso de secularización en América Latina. Y finalmente, el artículo de Lucía Lionetti, "*Un campo de tensión por encallar la 'moral'. Disputa, resistencia y convivencia entre la sociedad y los educadores (1900-1920)*" el cual coloca en lugar preponderante, en el contexto argentino de principios del siglo XX, el papel de actores vitales en el proceso educativo como son maestros y maestras para el éxito o fracaso de cualquier propósito formativo orientado bien desde el Estado, bien desde la Iglesia o bien desde la familia.

En cuanto al abordaje temático de la compilación, algunos de los artículos dejan ciertos vacíos en el proceso de análisis de las causas de las diversas situaciones que se plantean, olvidando en algunas ocasiones cómo por efectos de la dependencia de América Latina de las metrópolis europeas vivida por más de trescientos años, se produjeron "desastres" sociales que persisten en el tiempo afectando de manera sensible la vida de estos actores: mujeres, niños, niñas, indígenas, así como de las organizaciones sociales y políticas de los diferentes países. Es el caso del artículo de Gaspar Calvo, "*Valores y contravalores del mundo indígena: una aproximación desde la cultura de los indios kunas de Panamá*", el cual se queda en la descripción del proceso de "aculturación" de este grupo indígena, con muy escasa fuente documental, lo cual lo hace aparecer como un discurso sobre la conservación de los valores de esta cultura indígena a nivel de opinión, de carácter ideológico. Dorothy Tanck de Estadra, "*Enseñanza religiosa y patriótica. Historia de la primera historieta en México y su costo de publicación en 1801*" se aleja demasiado del título de su artículo y termina por referirse más al proceso de canonización de San Felipe de Jesús que a la historieta misma.

Faltaría agregar que el libro de Pilar Gonzalbo Aizpuru sugiere a la familia como un ente un tanto etéreo, sin capacidad de decisiones frente a otras instituciones y como una entidad homogénea en su interior. Justamente la familia es una institución constituida por sujetos, hombres y mujeres, que establecen relaciones de poder, asimétricas, jerárquicas, de manera que uno de los aspectos cruciales

de ella, la toma de decisiones, reside casi exclusivamente en los varones, o en el patriarca, en el "pater familias". En tal sentido, el artículo de Francisco García González, "*Artisanos, aprendices y saberes en la Zacatecas del siglo XVIII*" no logra escudriñar las actitudes de padres y madres para diferenciarlas y mostrar, por tanto, quién tomaba las decisiones para enviar a los hijos como aprendices a los talleres de los artesanos de la población de Zacatecas. De ahí que se quede corto en el análisis de las razones de esta diferencia que apenas deja enunciada.

Una ausencia en la compilación se encuentra en no presentar estudios que sobre el mismo tema se han realizado en otros países de América Latina, aunque se puede suponer que el espíritu de la compilación no era el de la exhaustividad. De todas maneras, pese a las falencias señaladas, el libro que se reserva constituye un aporte valioso al desarrollo de la historia social confirmando la justeza de una nueva publicación sobre el tema, la cual se suma a la ya abundante producción que se ha registrado sobre la vida familiar en dos textos anteriores de la misma autora (Gonzalbo, P. y Rabell, C., [comps.]. *La Familia en el Mundo Iberoamericano*. México. UNAM, 1994; Gonzalbo, P. y Rabell, C. [comps.]. *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*. México. El Colegio de México, 1996).

MAGNOLIA ARISTIZÁBAL

GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro; SÁNCHEZ AGUSTI, María y OTROS: *Ricardo Macías Picavea. T. I: Biografía de un intelectual inconformista (1846-1899); T. II: la Tierra de Campos; T. III: literatura y pensamiento. Obra selecta*. Valladolid, Ayuntamiento, 1999, 478, 532 y 633 pp.

Celebramos y felicitamos, tanto a los autores como al Ayuntamiento de Valladolid, por ofrecernos este voluminoso y denso trabajo general sobre la figura y la obra de uno de los clásicos del regeneracionismo social en Castilla y León. Un libro que viene a sumarse y completar otros dos de reciente aparición, ambos sobre Macías Picavea. Uno publicado por la Junta de Castilla y León en 1998 sobre el autor a través de su obra y que elaboraría

Fernando Hermida de Blas; este trabajo hace hincapié en la perspectiva política e ideológica de Picavea, prescinde de una de las dos claves del regeneracionismo, el tema educativo, y adolece de lagunas y referentes bibliográficos que deben estar presentes en toda obra académica de investigación. El segundo, cuya autoría es de Laura Serrano Blanco (que también colabora en el libro que presentamos), aborda el pensamiento social de Picavea y está publicado por la Universidad de Valladolid en 1999. Se trata de una concisa síntesis del pensamiento de Picavea (político, económico, pedagógico y filosófico) entrando incluso en el escabroso tema de la acción política en el regeneracionismo. Todos ellos deben servir, y creo que así se han concebido, como reconocimiento, homenaje y conmemoración del centenario del fallecimiento de esta figura emblemática de la vida intelectual de la región castellanoleonés.

Llegados a este punto, debemos preguntarnos por lo novedoso de la aportación de la obra en relación con los trabajos anteriormente referidos. Por una parte, el primer tomo está dedicado al estudio de la biografía y pensamiento de Picavea; creo que podríamos considerarlo como definitivo, si alguna vez podemos hablar y escribir en estos términos; se trata de una reconstrucción milimétrica tanto de la vida infantil como de la juvenil y adulta de nuestro autor, haciendo especial alarde de datos e información sobre su formación, ejercicio docente, actividad periodística y literaria, tertulio, republicano, etc.

El segundo tomo recoge el texto de la novela regional de marcado carácter regeneracionista titulada *La Tierra de Campos*, en la que Picavea radiografía los males de la vida rural castellana y las claves de la inexcusable regeneración del país. El texto va precedido de un estudio preliminar en el que se plantea la conexión temática de esta novela con la literatura realista de Galdós y Clarín, así como la presentación de los personajes y el contexto de referencia (hombres, paisajes, población, etc.).

El tercer tomo está dedicado a recopilar la obra literaria de Picavea. En ella se recogen trabajos poéticos (*Andrés y María; Kosmos*), novela menor, artículos en *La Libertad*, escritos académicos, escritos regeneradores,